

# *Revista del Club de Letras*

ISSN 2171-7338



SPECVLVM

*Cuaderno de creación y crítica literarias*

2<sup>a</sup> época

Otoño 2023

nº54



Revista del Club de Letras

# *Speculum*

Vicerrectorado de Cultura



# **Club de Letras**

---

**Director:** José Antonio Hernández Guerrero

**Coordinadora general:** M<sup>a</sup> Luisa Niebla López

**Coordinador de Actividades:** Agustín Fernández Reyes

**Coordinador de Comunicación:** Alfonso Pavón Benítez

**Coordinador de Poesía:** Antonio Díaz González

**Coordinadora de Narrativa:** Adelaida Bordés Benítez

**Coordinador de Pensamiento:** Juan Manuel Díaz González

**Coordinador de Perfiles (Entrevistas):** Ramón Luque Sánchez

**Coordinadora de Reseñas Bibliográficas:** Josefina Núñez Montoya

**Consejo de Redacción:** Adelaida Bordés Benítez. Pedro Castilla. Antonio Díaz González. Francisco Ewerton de los Santos. Ramón Luque Sánchez. M<sup>a</sup> Luisa Niebla López. Josefina Núñez Montoya. David Romero Pacheco. Manuel Francisco Romero Oliva. Rosana Xamán.

**Secretaría:** M<sup>a</sup> Luisa Niebla López. Carmen Franco Sánchez. M<sup>a</sup> José Morales Jiménez. Cristina Eugenia Pala.

**Diseño de portada y maquetación:** Manuel Francisco Romero Oliva

*Revista Speculum*

**Edita:** Club de Letras

© Autores

© Ilustraciones: José Antonio Hernández Guerrero

© Club de Letras

**Depósito Legal:** CA 378/2009

**ISSN 2171-7338**

## Sumario

---

*Presentación*

**José Antonio Hernández Guerrero,**  
Director de la Revista *Speculum* 7

---

**POESÍA** 8

---

*Homenaje a Espronceda y a su canción del pirata*

**Ramón Luque Sánchez** 9

*A veces, te recuerdo...*

**Juan Rafael Mena Coello** 10

*Arde el aire*

**Cristóbal Moreno Romero** 11

*Creatividad*

**Rafael Duarte Sánchez** 12

*De los míos, sed*

**Ignacio Santos Carrasco** 13

*La espera de Procasto*

**Juan Manuel Díaz González** 14

*Me ahogo en el silencio*

**M<sup>a</sup> Josefa Roldán Chacón** 15

*Mi única patria la mar*

**Vicente Muñoz Jiménez** 16

*Por las calles de Salamanca*

**Juan Emilio Ríos Vera** 17

*Romanticismo*

**Maritxé Abad i Bueno** 18

*Una palabra en voz alta...*

**Roxana Xamán** 19

*Volvió*

**Juan Ramírez Domínguez** 20

---

**NARRATIVA** 21

---

*Clase complicada*

**Carmen Franco Sánchez** 22

*El tranvía*

**Agustín Fernández Reyes** 23

*La cerradura*

**Josefina Núñez Montoya** 24

*Más allá de la historia*

**Rosario Gómez Fernández** 25

*Transparencia*

**José Manuel Cumplido Galván** 26

*La escena*

**Manuel Bellido Milla** 27

# Club de Letras

---

<b>PENSAMIENTO</b>	28
<i>Globalizar la espiritualidad II</i>	
<b>Pedro Castilla Madriñán</b>	29
<i>Cópulas vacías</i>	
<b>Fernando Vázquez Mota</b>	31
<b>PERFILES</b>	32
<i>Entrevista a Francisco Herrera López</i>	
<b>Por Ramón Luque Sánchez</b>	33
<b>RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	34
<i>Las luces de Hannover</i> , de Abraham Guerrero Tenorio	
<b>Por M. Carmen García Tejera</b>	37
<i>El tacto invisible de los días</i> , de Cecilia Álvarez	
<b>Por M. Carmen García Tejera</b>	40
<i>En el laberinto. Guía ilustrada de Psiquiatría</i> , de C. Llach y V. Silva	
<b>Por José Antonio Hernández Guerrero</b>	42
<i>Filosofía en el jardín</i> , de Damon Young	
<b>Por José Antonio Hernández Guerrero</b>	45
<i>La costumbre ensordece</i> , de Miguel A. Delgado	
<b>Por José Antonio Hernández Guerrero</b>	48
<i>Relatos para leer cuando tengas prisa</i> , de Yayo Gómez	
<b>Por José Antonio Hernández Guerrero</b>	51
<i>Sócrates, Caín y el mar de Cádiz</i> , de José Manuel Cumplido Galván	
<b>Por José Antonio Hernández Guerrero</b>	54
<i>Cuentos completos (1880-1903)</i> , de Antón P. Chéjov	
<b>Por Juan Manuel Díaz González</b>	57
<i>Koba el Temible. La risa y los Veinte Millones</i> , de Martín Amis	
<b>Por Juan Manuel Díaz González</b>	60
<i>La utilidad de lo inútil</i> , de Nuccio Ordine	
<b>Por Fernando Vázquez Mota</b>	63
<i>Los árboles</i> , de Julio Sanz Saiz	
<b>Por Ramón Luque Sánchez</b>	66

## **José de Espronceda (1808 - 1842)**

**José Antonio Hernández Guerrero**

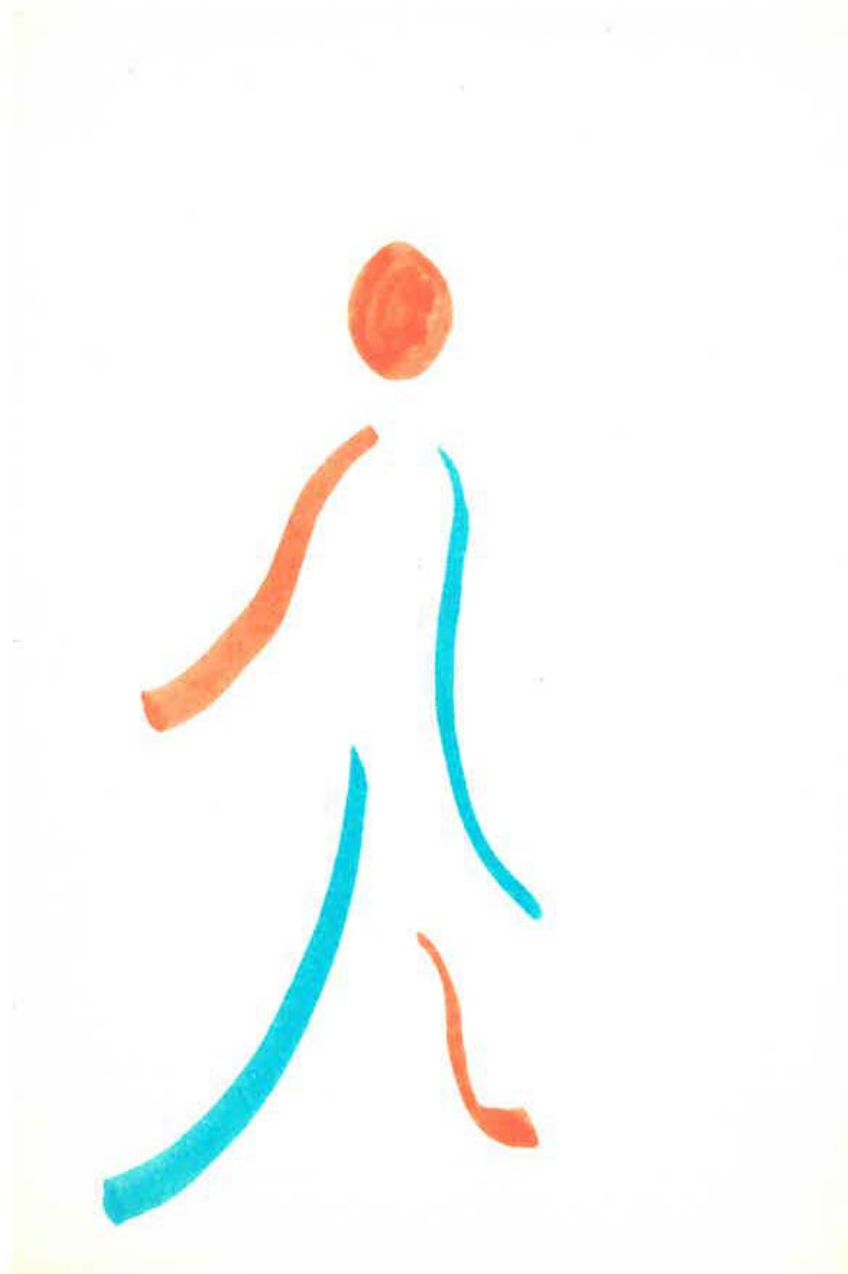
*Como detalla María Pilar Espín Templado<sup>1</sup>, José de Espronceda es un autor fundamental del primer romanticismo español. Vivió el turbulento periodo histórico y político del siglo XIX y exaltó la libertad en la Canción del Pirata, publicada por primera vez en la revista El Artista. Marcado por la guerra carlista, la desamortización de Mendizábal y las sublevaciones militares de 1837, este mismo año empezó a publicar por fragmentos una de sus obras más importantes El estudiante de Salamanca. En 1870 apareció Blanca de Borbón, una tragedia neoclásica en la que expone sus ideas sobre el gobierno.*

*Domingo Ynduráin nos ofrece una valoración objetiva de la elaboración estilística de su obra, de la visión de su mundo y de la actitud vital que rigen su producción narrativa. Llega a la conclusión de que Espronceda, “voz de una generación literaria apresurada e impulsiva, no hizo pasar sus versos por tamices exigentes ni reprimió la gesticulación para dejar sólo la hondura del sentimiento”<sup>2</sup>.*

---

<sup>1</sup> Catedrática de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y directora del portal José de Espronceda, de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

<sup>2</sup> [https://www.cervantesvirtual.com/portales/jose\\_de\\_espronceda/buscador/?q=](https://www.cervantesvirtual.com/portales/jose_de_espronceda/buscador/?q=)



# Poesía



“Homenaje a Espronceda y a su canción del pirata”

*Ramón Luque Sánchez*

¿Quién no ha querido ser un valiente pirata  
y recorrer los mares empuñando una espada,  
luchar contra tormentas y enfrentarse a los reyes  
sin temerle a las guerras o al beso de la muerte?  
El pirata es un héroe, lleva barbas y garfio,  
sacado de algún cuento más viejo que el espanto.  
Es fiero como el fuego e invicto como el viento,  
tiene un parche en un ojo para asustar al miedo.  
En las tardes rojizas, cuando el sol se esconde,  
canta un himno a la vida sin leyes ni naciones.  
Su casa es su barco y se llama El Temido,  
también es su reino y su mejor amigo.  
Tiene muchos cañones y ninguna bandera,  
sobre el agua es un águila que entre tifones vuela.  
La novia del pirata se llama Libertad,  
con ella sueños, mundos en el fondo del mar.  
Dicen que este pirata no tiene corazón,  
en su lugar palpita el alma de un león.

“A veces, te recuerdo...”

*Juan Rafael Mena Coello*

A veces, te recuerdo  
aunque huyen los años,  
aunque también la vida  
camina cuesta abajo.

A veces, te recuerdo  
y cierro estos mis párpados  
para que la memoria  
te diga que aún te amo.

Sueño en esos momentos  
con días que pasaron,  
cuando los dos, tan jóvenes,  
pudimos acercarnos.

Después, no sé por qué,  
los dos nos evitamos  
y a partir de aquel día  
seguimos recordándonos.

Si te recuerdo, entonces  
me alegro, sueño y canto.  
Conmigo estás. Y pienso:  
¿Estaré yo a tu lado?

“Arde el aire”

*Cristóbal Moreno Romero*

Arde el aire con la espiga y la tarde  
y el barbo se baña en el horno del río  
mientras chapotea sangre el toro bravío  
con sus cuernos de fuego que Dios guarde

Se enfrenta el novillo al toro en balde  
busca buena posición con el envío  
hoy las vacas tendrán en cuenta su brío  
y mañana en la manada su alarde.

¿Le verán en plaza mugiendo muerte  
esas vacas enamoradas de sus líos  
allá en las praderas, corrales y valles?

Por si acaso él no se quedará inerte  
y clavará sus cuernos con poderío  
en el rojo y amarillo de los valientes.

### “Creatividad”

*Rafael Duarte Sánchez*

Frondis arboris delapsae, ludibri ventis sunt.

José de Espronceda

¿Cómo buscarle llagas a la voz,  
la palabra pensada aún carente de sílabas,  
el sonido silente sin filos ni silencio?  
Volcán arrepentido de su lava,  
sobre la taxidermia desecante,  
sus acepciones sobre decepciones...

Lívidas, leves, nada, nebulosas,  
anudando la idea sobre sí misma,  
anélida la brasa cuando horadada,  
buscando una salida que apiade  
esa palabra necesaria y limpia,  
la sensación de todos los abstractos,  
las imágenes donde las ideas piden calor,  
y en la cabeza hay luz y volutas  
y piel anestesiada tras los ojos,  
todo, sintiendo en otras sílabas o en trozos  
de palabras que fueron de otro tiempo...

Hojas sin árbol ni juegos, acaso buscando voz.

“De los míos, sed”

*Ignacio Santos Carrasco*

No fluye el arroyo  
que calme la sed que me ahoga,  
mis labios sal quebrada  
agrietadas calma y piel.

No sacia el agua  
aquello que me inflama.  
Esta sed no cierra solo mi garganta  
percute en mi pecho  
mi interior exhala quebranto de ausencias  
que el tiempo no apaga.

Sed de ti.  
Aunque la travesía es larga  
de su andadura vislumbro  
una nueva esperanza.

Sed de ti y, en ti mi sed calmada.

### “La espera de Procusto”

*Juan Manuel Díaz González*

Se relame amolando el filo de la tarde. Espera  
que el crepúsculo bañe de dorado deseo  
los ojos mortecinos del viajero y le llame.

Por la piel del mortal aún resbalan tibios  
el agua lustral, el vano pensamiento y la certeza breve,  
mientras su huida le conduce a la orilla de un mar  
de abrazos medidos y miradas discretas.  
Crujen las tablas de la vieja taberna y apura  
con la primera copa antiguas decepciones.  
Con la segunda apurará las nuevas. En las siguientes,  
dejará que se ahoguen futuras tentaciones.  
Se adentrará en la noche de las causas perdidas  
y retornarán sus huellas a los vicios ajenos,  
mientras entonan sus cantos las viejas sirenas  
deshaciendo los nudos de sus seguridades.

Y arribará desnudo, en la última hora,  
a la sucia barra del último bar  
para beber del vaso roto de sus sueños.  
Con el último trago de esa última copa  
se dejará llevar por pasiones oscuras  
y, siguiendo los pasos de su alargada sombra,  
orientará su derrota hacia el incierto lecho  
donde acecha la hoja.

“Me ahogo en el silencio”

*M<sup>a</sup> Josefa Roldán Chacón*

Me ahogo en el silencio de mi casa,  
mientras mi voz te acaricia  
y mis palabras te abrazan.  
Mi alma encerrada entre la bruma.  
La luna pasea por tu cara.  
Descubro la noche  
reflejada en tus pupilas de fría escarcha,  
cuando se duermen las sombras  
y la mañana se marcha.  
Caminando por la sombra de mi mente  
en mis sueños, cada noche,  
te apareces.  
Eres el halo de luz latente  
que ilumina la mañana  
cuando marchan las tinieblas  
y las estrellas se duermen.

### “Mi única patria la mar”

*Vicente Muñoz Jiménez*

A José de Espronceda

Sueño con ser capitán de una nave  
y surcar las crestas de los mares.  
Nadar en tus aguas para abrazarte,  
sumergirme en tus abismos y amarte.  
La mar, su orilla, la arena,  
la playa mía y mi sirena.  
Esos vientos céfiros, esos vientos ábregos,  
Ese viento de levante  
y ese navegar a barlovento.  
Quiero ajustar las jarcias,  
quiero amurar las velas  
y estar siempre a tu vera.  
¿Por qué me seduce la mar?  
Porque es “mi única patria la mar”.



“Por las calles de Salamanca”

*Juan Emilio Ríos Vera*

A José de Espronceda

Ser partícipe quisiera, admirado Espronceda,  
de la noche de pesadilla que don Félix  
de Montemar sufriera por las calles  
salmantinas en madrugada de espíritus  
y aparecidos, por mor de su vida calavera.  
Abrir, junto a él, el ataúd donde su propio cadáver  
saludaba con ojos hueros a un don Félix,  
macilento, ojeroso y con trémulas carnes  
y ojos vidriados de pavor mal disimulado.  
Ser testigo del abrazo entre el hueso frío  
del esqueleto de su enamorada con la pálida  
piel del novio pendenciero y déspota, y  
correr despavorido junto a él por las  
plazas desiertas, las calles vacías y  
las esquinas esquivas de una ciudad  
engullida por la noche y el halo  
funesto del sino despiadado y cruel.  
Él, estudiante de Salamanca, más aplicado  
en duelos y pendencias, en calaveradas  
y coqueteos con las sombras y la niebla,  
que, en ciencias, artes y letras,  
es hoy el personaje prototipo del romántico  
empedernido, del bizarro caballero con  
un pie en el suelo caliente de la noche  
abierta y otro en el agua fría de Quevedo.

“Romanticismo”

*Maritxé Abad i Bueno*

Rompo una lanza a tu favor  
Obsequio de saber de tu pasado:  
Me dicen que no me has olvidado  
Años te costó nuestro romance...  
No morí en aquel entonces  
Tampoco hoy lo voy a hacer  
Incluso después de yo saber  
Cuántas lágrimas derramaste.  
Innombrable me llamaste  
Silenciando así tu pena:  
Motivos no te faltaron  
¡Oh, dulce amor de ayer!

“Una palabra en voz alta...”

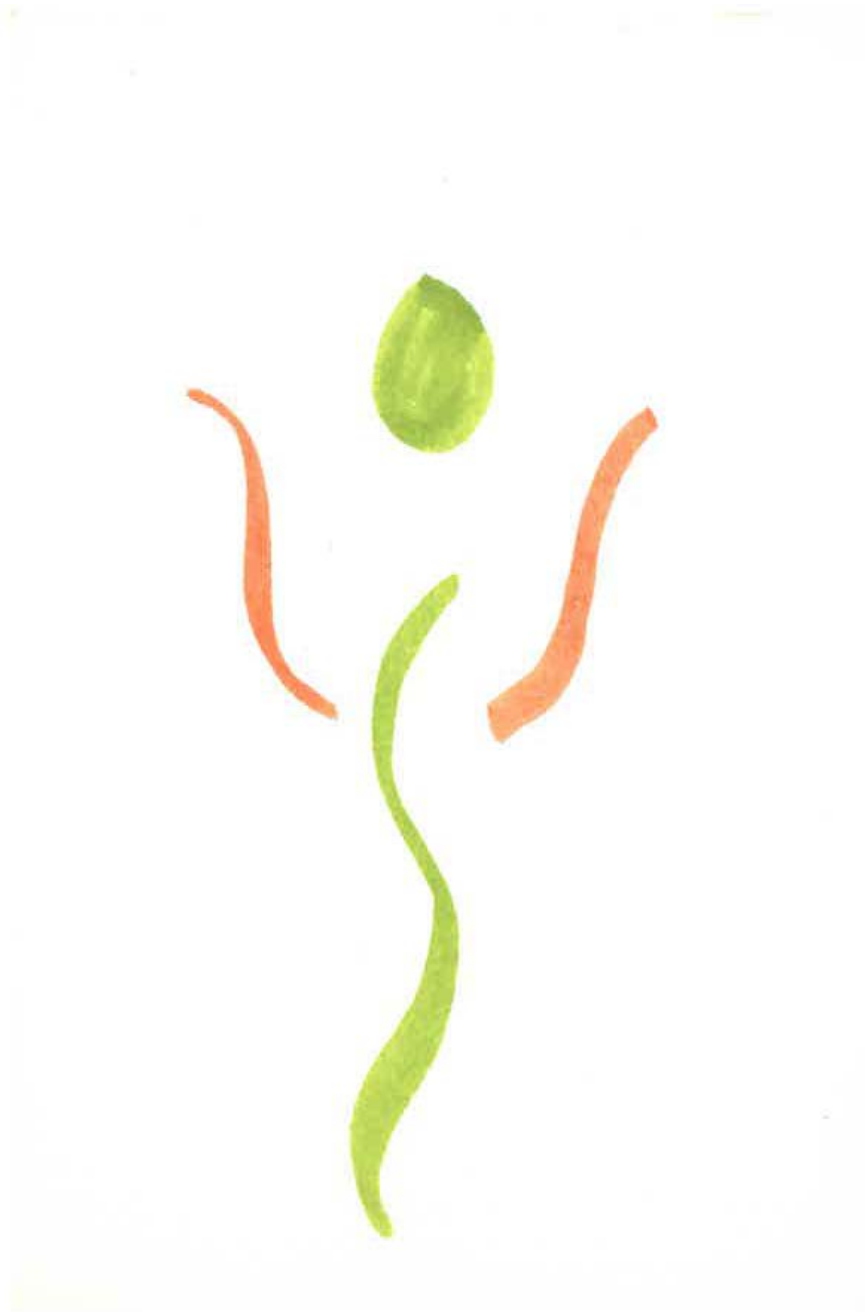
*Roxana Xamán*

Una palabra en voz alta  
mece su sonido  
como reiteración de un verso  
entre los muros,  
en su vaivén desarma mi existencia:  
hasta la rendición,  
hasta el agotamiento,  
hasta el irremediable deseo  
de dejarme caer entre sus letras.

“Volvió”

*Juan Ramírez Domínguez*

Tras la noche agónica  
de dañinas campanadas,  
de furiosos estallidos  
en el cielo y recuerdos  
estallando en el alma,  
al amanecer volvió la rabia  
a mis ojos y a mi manos,  
como en años pasados  
me tocó a mí hacerlo,  
rompí el áspero calendario  
que hoja a hoja me castiga.



# Narrativa

### “Clase complicada”

*Carmen Franco Sánchez*

**E**n la escuela del pueblo, Don Antonio da clases a los niños y niñas de tercero de primaria. Es un edificio pequeño, tiene dos aulas, la de los pequeños y medianos y la de los mayores.

El tema del día era “medios de transportes” así que después de pedir a sus alumnos que abrieran los cuadernos, el maestro se dirigió a uno de ellos:

-¡Felipe, dime tres medios de transportes!

-¡Tres bicicletas! –contestó el alumno-

(Antonio Benítez, considerado el empollón, levantó enseguida la mano)

Éste lo va a sacar enseguida del error- (pensó Don Antonio)

-¡Tres coches, porque las bicicletas son para pasear! –contestó el niño-

-¡Dios mío, -comentó bajito el maestro llevándose las manos a la cabeza-

-¡A ver, quiero que me digáis tres tipos de transportes distintos! –insistió con paciencia el maestro-

-¡Tú, Luis el de la costurera, dime...(a veces cuando había dos alumnos con mismo nombre y apellido por ser primos, solía distinguirlos por el oficio del padre o de la madre).

-¡Un coche amarillo, uno rojo y otro azul! –dijo satisfecho-

D. Antonio se levantó de su silla y con su ya interminable calma, intentó especificar:

-¡No chicos, no! Me refiero a transportes que vayan por distintos sitios ¡Tú, Pedro González, cuéntame!

-¡Un coche que va por la carretera de Arcos, otro que va por Chipiona y otro que va para Cádiz!

El maestro intentó no desesperarse y evitar que una carcajada brotara de su garganta tras escuchar tal variedad de respuestas, porque comprendió que todos llevaban razón y que no dieron respuestas erróneas, fue él mismo quién hizo las preguntas de forma equivocada.

-Bueno, mañana lo haremos todos mejor, ahora a casa.

## “El tranvía”

*Agustín Fernández Reyes*

**E**s de noche aún y el hombre recorre el andén una y otra vez, caminando rápidamente de un extremo al otro, en paralelo a las vías. Fuma de forma compulsiva y a veces masculla algo, hablando solo y sin levantar la vista.

Llega por fin el tranvía, tira el cigarro y una vez dentro avanza con determinación por el pasillo, con mucha prisa, aunque el vagón está casi vacío. Se sienta e instantáneamente queda inmóvil, petrificado, con la mirada fija en algo que sólo él ve.

Al llegar a Cádiz ya es de día y él salta del asiento y se baja en la primera parada, como impulsado por algún mecanismo automático. Un viajero que - como yo- no le pierde de vista, me dice con un gesto de complicidad: “Ahora cambia de andén y se monta de nuevo, en sentido contrario. Y así se pasa el día”.

Observo al extraño compañero de viaje hasta que desaparece en la estación mientras el tranvía avanza hacia la siguiente parada. ¿Por qué tanta prisa? ¿Adónde cree que va y hacia dónde vuelve? ¿Con quién habla y qué le dice? ¿Cómo resolverá los pequeños y grandes problemas que tenemos todos a diario? Me figuro que desde siempre, o poco a poco durante muchos años... o quizá en algún chispazo concreto, algo se ha desencajado en esa mente y los engranajes que tenemos dentro de la cabeza le giran de forma diferente.

Vaya, me he despistado y no he advertido que el vagón se ha vaciado y el vehículo emprende el camino de regreso. En la primera parada se monta de nuevo el pasajero apresurado y me mira con curiosidad. Sé lo que está pensando.

### “La cerradura”

Josefina Núñez Montoya

*... Y para mí no hay mañana,/ ni hay ayer;/ olvido el bien como el mal,/ nada me aflige ni afana;/ me es igual para mañana/ un palacio, un hospital.*

*El mendigo*, de José de Epronceda

Afuera era de noche. La lavandería seguía abierta por el turno de las dos voluntarias. Una de ellas era yo. La mujer entró. Se había enterado que podía hacer uso gratuito de una ducha, un servicio y un lavado de su ropa. Tendría alrededor de los sesenta años, pero era mi apreciación. Por su cabello descuidado y las arrugas secas de su rostro, los sin techo que vienen a nuestro establecimiento suelen tener una apariencia de más edad. Ella mantuvo la vista en el mostrador mientras yo le preguntaba dónde dormía y a qué ocupaba su tiempo. Tenía cincuenta y tres años. Le indiqué dónde podía cambiarse y afeitarse; le facilité un albornoz y mientras su ropa centrifugaba pensé en mi marido que estaría despierto y mi hija durmiendo. Al irse dijo: *¿Tienes algo para comer?* No. *¿Tienes cinco euros?* No. Pero toma la dirección del comedor municipal.

...

Esa noche no podía dormir debajo del puente. Los muchachos la habían localizado propinándole un montón de patadas que el cartón amortiguó. La portera de un edificio le indicó el cuarto de la limpieza en el último piso pero le advirtió que no contara con ella si la descubrían. La mujer de cincuenta y tres años pudo anular la cerradura del portón poniendo una piedrecita. Subió las escaleras con su carrito sin hacer ruido. El descansillo ya parecía un templo. Giró el pomo de la puerta. Entró. Oía a lejía, a friegasuelos aromático, a un desinfectante que le echaba su madre cuando tenía piojos. Colocó su manta en un rincón y se metió en el saco de dormir. Sintió a su madre pasándole un peine que le daba tirones, y recordó a la vecina que subía a la azotea para tender. Volvió aquella vergüenza. Cuando se despertó, había una nota de la portera que no había visto: le instaba a afeitarse. Era un requisito. Y le indicaba que podía hacerlo en la lavandería de la esquina. Supo después que allí le darían otra dirección de un lugar de comida, lo que ella consideraba una trampa de las bestias.



“Más allá de la historia”

*Rosario Gómez Fernández*

**B**ajo la primera capa de barro que quitaron apareció una imagen sorprendente. Quizás ese era nuestro objetivo. Tras una asamblea paleolítica que mantuvimos los pocos pobladores de la tierra, establecimos como prioridad crear, desde el principio de los tiempos, una sociedad igualitaria. En los días pares, las mujeres tendríamos que salir a cazar y los hombres prepararían las viandas y decorarían nuestros hogares; en los impares, viceversa. Cuál fue mi sorpresa cuando, tras una dura jornada de caza, regreso a la cueva y el *Homo erectus* que me había correspondido, estaba grafiteando una figura rupestre, rarísima, en las paredes.

—Pero bueno —dije yo indignada—, ¿no te das cuenta de que debías pintar un bisonte, que te estás cargando la supervivencia y el turismo de Altamira, por los siglos de los siglos?

—Calma, mujer, como ya hay muchas figuras de animales, he querido darle un toque más moderno y me he atrevido con el mutuo y espontáneo beso del marinero y la enfermera, que selló la II Guerra Mundial.

—Pues, mira —argumenté decidida— si quieres ser actual, runrunean los vecinos que hay otro beso pululando por ahí.

—Lo sé, *Femina habilis*. Te confieso que intenté pintar el de esa conocida futbolista pero, por lo visto, su jefe, o lo que sea, no le llegó a zampar el *piquito*, porque ella no dijo que sí.

### “Transparencia”

*José Manuel Cumplido Galván*

**N**o me gusta conducir. El coche es un artilugio hostil, ruidoso, agresivo, peligroso, contaminante. Es un monstruo con dos ojos en su cara y un anagrama en la nariz. Cuatro patas rodantes y su trasero por donde expulsa el material de desecho.

Me dan miedo, pero he descubierto la forma de convivir con ellos: mirar adentro. Porque esa imagen externa no es real. Si miras dentro ves a una chica joven y risueña, a un señor con gafas y cara bonachona, o un anciano acompañado de su esposa que circula con extremo cuidado; a una joven pareja con su hijo detrás en la sillita de seguridad.

Si te fijas bien, solo ves humanos viviendo. Y son agradables y simpáticos: están, como tú, intentando circular lo mejor posible.

Fabricantes de automóviles: por favor, abandonad el uso de cristales tintados. Transparentes por favor. ¡Que podamos percibir la humanidad que habita dentro! A nosotros corresponde mantener limpias las ventanillas.

No te quedes en la superficie, profundiza, penetra dentro, donde se encuentra lo que vive: esa es la realidad, lo otro son apariencias.

¡Buen viaje!

“La escena”

*Manuel Bellido Milla*

**T**odos partieron al llegar la noche. Se marcharon los vestidos negros, las alas de las mariposas y sus maleficios. El luto eterno. El verde de los cipreses y el azul de los mármoles. Los pájaros duermen con el sol, los tejadillos se llenan de estrellas y los nombres quedan en la nada. Es el silencio. Un silencio de nubes y ratones, de telarañas, de oscuridades sucias al quejido de la madera; allí, en lo profundo, en lo estático, en la calma oscura de los ecos.

Alguien pasa. No es un extraño, aunque su mirada guarda una inquietud. Porta el fanal de la vigilia y, cuando llega, las sombras palpitan o se evaporan como espectros de cruces temblorosas. El escenario fútil. Desaparece y retorna la oscuridad al reino del sueño que, se tornará paisaje cuando aparezca la luna. Ella no se irá hasta mañana, cuando los pájaros remuevan su lecho de estrellas. Porque solo ella sabe de la noche.

Una luz roja prende en los cerros, cantarina y distinta cada día. El fanal de los temblores se apaga, las cruces se perfilan, la vigilia se agota, los ratones tapan sus cuchicheos, las nubes se hacen blancas, las sombras se diluyen, el extraño termina su turno y se marcha hasta otra noche. La madera descansa, las telarañas tejen, el silencio se acurruca en los sonidos y los tejadillos derraman gotas de rocío sobre los nombres grabados. Los mármoles, el guión, las voces, los cipreses, las mariposas y los vestidos negros regresan nuevamente.

Se abre la puerta. Hoy es el ensayo general a un día del estreno. Bernarda Alba ha llegado al teatro de la vida y al escenario de la muerte revivida. García Lorca lo observa todo, escondido en el pedestal de la luna.



# Pensamiento

## “Globalizar la espiritualidad II”

*Pedro Castilla Madriñán*

**E**n un mundo globalizado por el Capitalismo y tan carente de espiritualidad, ésta viene a ser como un aire fresco, una suave brisa, un aroma de vida y esperanza. La esencia de la espiritualidad es el amor. El amor es mucho más que un sentimiento, es un acto de voluntad, una opción, un estilo de vida, una decisión que tiene como fin el Bien Común.

Estamos inmersos en un sistema que se ha convertido en un dios. El Neoliberalismo es el capitalismo en su etapa más avanzada. Antes se compraban mercancías, ahora se compra y se vende también dinero, incluso dinero que no existe, o la sobreexplotación de la madre Tierra, a costa del exterminio de los pueblos originarios o en las múltiples guerras como solución de conflictos, radican las principales causas de las crisis que hoy sacuden al mundo. Esta globalización profundiza, cada vez más, la división entre el Norte y el Sur empobrecido, provocando crecientes y dolorosos fenómenos migratorios.

Se ha globalizado también la información, controlada por los poderes mundiales, intentando imponer el “pensamiento único”, como se demuestra en los relatos emitidos sobre el apartheid y genocidio sufrido por Palestina en décadas, ante la mirada cómplice de Occidente. Se difunde la macroeconomía como mayor problema de la humanidad, cuando en realidad son la pobreza, el hambre, las guerras y el deterioro medioambiental.

La espiritualidad es un reto, un desafío frente a este sistema que provoca tanta muerte, dolor y sufrimiento. La espiritualidad se traduce en un estilo de vida, en una ética personal y comunitaria y con un fuerte compromiso social y político. Esta dimensión ético-profética y espiritual también se manifiesta a través del testimonio de vida, la coherencia, la honestidad, la sinceridad, el espíritu de servicio, la pasión por la justicia -que nunca debe ser sustituida por la caridad- y una fuerte dimensión social y política.

## **Club de Letras**

---

A lo largo de la historia se han sucedido dos grandes concepciones del Mundo: uno es el proyecto de Vida y otro, de muerte. Estos dos proyectos están en pugna perenne entre sí. El de vida busca la construcción de una sociedad justa, igualitaria y solidaria, este es el Reino de vida que proclamaba Jesús para todos los seres humanos, frente al proyecto de vida, aparece el de muerte protagonizado por quienes oprimen, explotan y marginan a la humanidad, provocan guerras y maltratan, saquean y destruyen el Planeta.

El pensamiento neoliberal del “fin de la historia” supone un insulto a los empobrecidos y una ofensa hacia la madre Tierra. La humanidad no se encuentra madura para llegar a su final. Queda mucho por hacer, mucho por caminar. No podemos aceptar que el capitalismo sea la última palabra. Significaría renunciar a la esperanzadora utopía de Globalizar la Espiritualidad, tan necesaria para la paz y la felicidad mundial.

## “Cópulas vacías”

*Fernando Vázquez Mota*

*Ven, Jarifa; tú has sufrido como yo; tú nunca lloras;  
mas ¡ay triste! Que no ignoras cuan amarga es mi aflicción.*

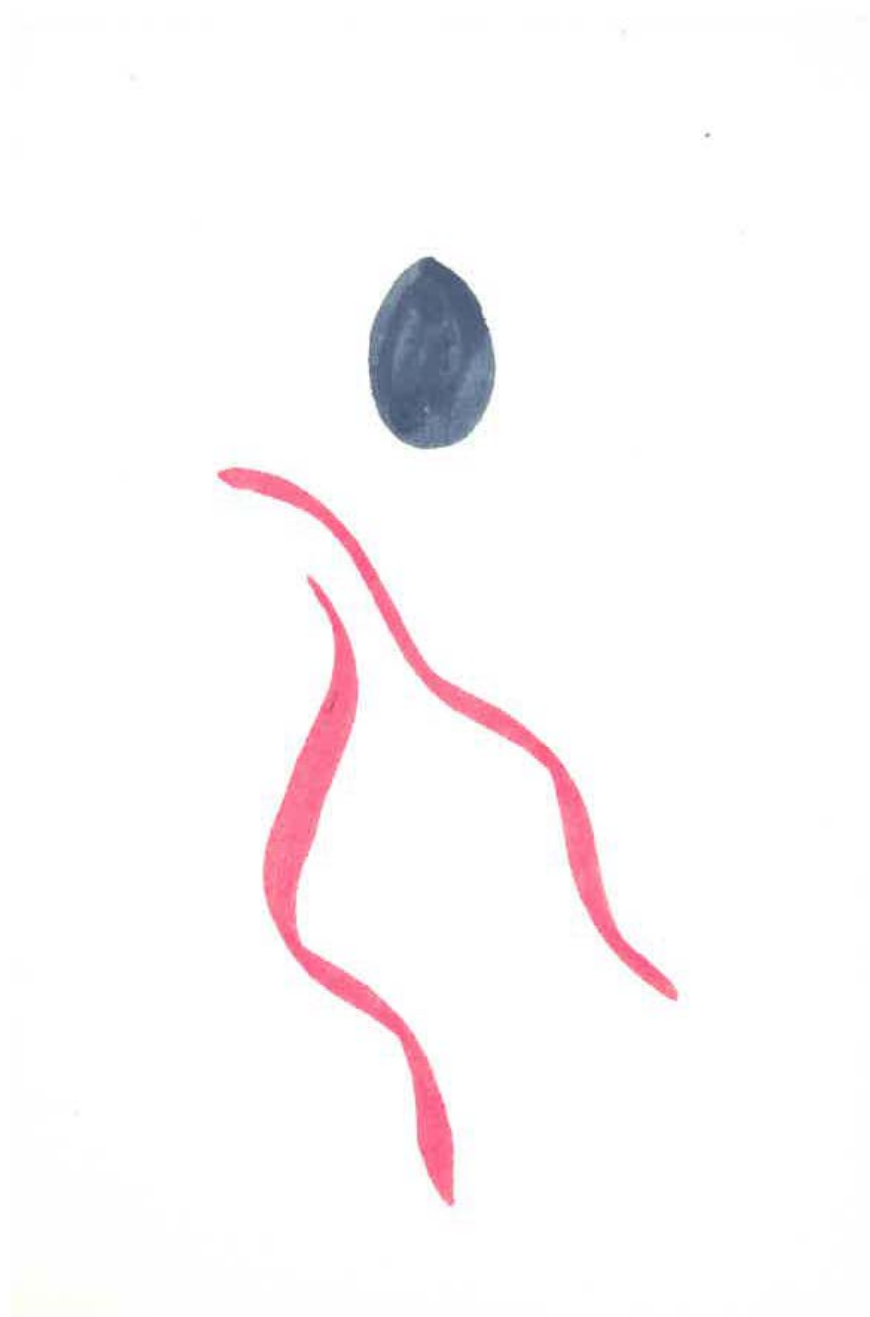
José de Espronceda

Queridos amigos/as, ¿quién ha insertado en medio de vosotros ese concepto emponzoñado que os ha hecho creer que no sois iguales tanto en dignidad, capacidad cognitiva y emocional? No os dais cuenta de que, ese dardo envenenado ha sido introducido en vuestro interior como un líquido viscoso, sutil e infecto para dividir y destruir vuestras relaciones personales.

Fijaos: existió una época en la que vuestros sentimientos estaban conectados con vuestros deseos y con un proyecto de vida, desarrollándose una bonita relación unitiva como enamorados carentes de prejuicios. Y, uno de esos síntomas, eran esas preciosas mariposas que revoloteaban en el interior de vuestros fueros internos, mediante la revelación y el descubrimiento recíproco al reconoceros cada uno en el otro.

Ahora, en cambio, el romanticismo ha quedado eclipsado y ensombrecido por un procedimiento frío y mecánico como podéis comprobar en ese esnobismo llamado “cita a ciegas”, basado en un estímulo nacido desde el egoísmo de compartir vuestros cuerpos, quedando dicho acto reducido a un mero instinto compulsivo y vacío o a una “cópula irracional”.

Por todo esto, os invito a que recuperéis el valor intrínseco que tenéis como seres humanos y no permitáis que vuestra libertad de elegir sea utilizada como un mero recurso utilitarista para luego ser vomitado o desechado como un *Kleenex*. Porque vosotros valéis infinitamente mucho más que ese acto reflejo, condicionado por unos intereses viles y destructivos que os invitan, de forma reiterada, a buscar en esa zona gris llamada desesperación.



# Perfiles



Entrevista a...

**Francisco Herrera López**

*Por Ramón Luque Sánchez*

**BREVE Y PROFUNDO: Conozco a Francisco Herrera gracias al Club de Letras. Coincidimos por primera vez hace muchos años y desde el principio me llamó la atención su aspecto de hombre bueno. Nunca me ha defraudado. Al mismo tiempo, he visto como su obra poética crecía y evolucionaba desde unos primeros versos titubeantes hasta conseguir poemas profundos cuya característica más destacada es que expresan la verdad.**

**P. ¿Quién es Francisco Herrera López?**

R. Por encima de todo, un emprendedor sin complejos, tanto en lo profesional, en su momento, como en la literatura, preferentemente la historia de España reciente y la poesía contemporánea entendiendo los de las generaciones del 98/27/50.

**P. En tu obra poética has manifestado repetidamente tu admiración por determinados escritores. Si tuvieras que elegir solo a uno de ellos para ponerle el nombre de una calle a cuál elegirías.**

R.- Difícil, pero Antonio Machado tiene un lugar preferente, y también Federico García Lorca.

**P. ¿Qué es para ti la poesía?**

R. Un mundo donde expresar sentimientos, vivencias y recuerdos.

**P. ¿Qué te motiva e inspira cuando escribes?**

R. La observación, el entorno, lo vivido y la lectura.

**P. ¿Qué admiras y qué detestas del mundillo literario?**

R. Admiro a todos los que escriben y tienen algo que decir, y detestar es difícil en mí, pero como el periodismo es también literatura, no me gustan aquellos que ponen sus intereses por encima de la ética y la verdad.

## **Club de Letras**

---

**P. Has escrito varios libros ¿Cuál salvarías de un incendio?**

R. Espero no vivir ningún incendio, pero los tres primeros “A mis poetas I y II” y “Federico, La Alhambra y Granada”. Tal vez porque son mis *óperas primas*.

**P. ¿Qué le pedirías a los Reyes Magos?**

R. A estas alturas de mi vida: salud, clarividencia y ser sensible con los demás.

**P. Otro de tus temas recurrentes es el flamenco, ¿por qué te importa tanto?**

R. Es parte de mi vida, no entiendo que una música tan nuestra y extraordinaria no se dé en los colegios y, por el contrario, les den a los escolares andaluces una flauta. Llevo más de 50 años escuchándolo y conociéndolo y aún estoy por la raya primera...

**P. Tengo entendido que empiezas a escribir con muchos años, ¿Por qué ha merecido la pena tanto esfuerzo?**

R. Escribí mis primeros versos con veinte años, luego fui un Guadiana, escribía de tarde en tarde, en el año 2000 es cuando comienzo de verdad y con una inusitada producción, parte importante ha ido a mis primeros libros. Indudablemente, sí ha merecido la pena. Escribir es el resultado de lo que se acumula en tu memoria, y con la lectura diaria como si fuera un obligado primer plato.

**P. ¿En qué géneros literarios, además de la poesía, has publicado?**

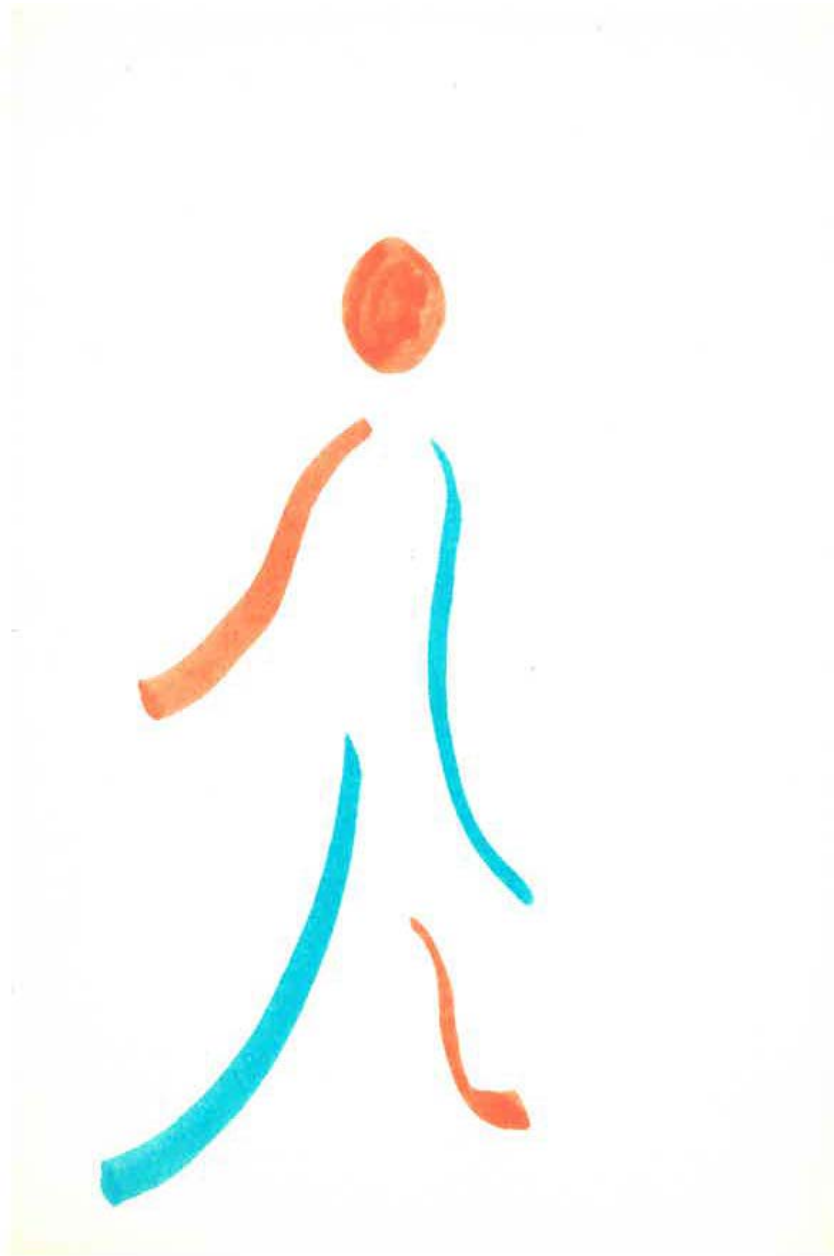
R. La poesía indudablemente es mi “motor”, pero también he escrito relatos, pensamientos, aforismos, un poco de filosofía y artículos, aunque estos son de carácter íntimo. Considero que desde la poesía se va a la prosa con mucha tranquilidad.

**P. ¿En qué proyectos andas metido ahora?**

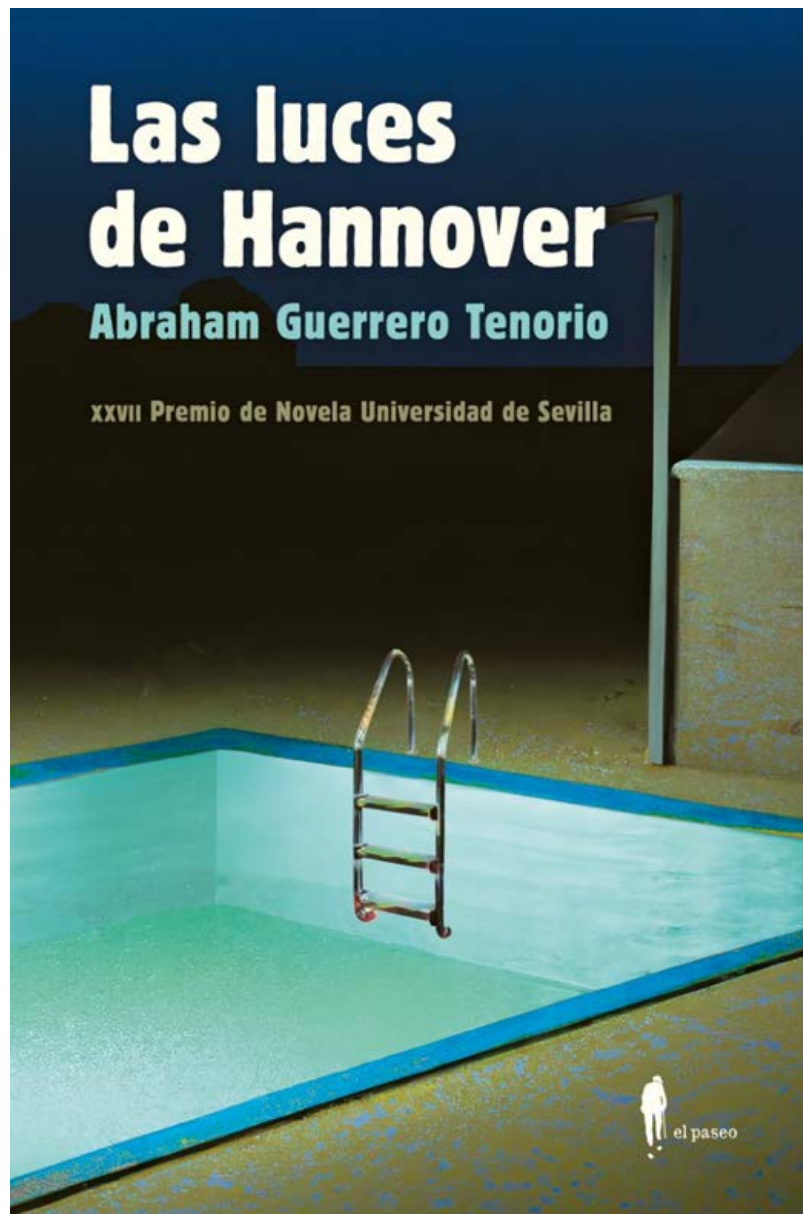
R. Estoy personalmente, en mi último libro, “Vidas casi secretas VII” de relatos, y escribir poesía, pensamientos y reflexiones.

**P. Sin pensarlo dos veces, di el nombre de un poema, un libro y un pensamiento que te acompañen en la vida.**

R. Poema, “Autobiografía” de Luis Rosales; un libro, “Pensamientos de una estación seca“, de Gerald Brenan; y un pensamiento, que es una filosofía de vida, “Haz bien y no mires a quién”.



# Reseñas bibliográficas



**Abraham Guerrero Tenorio**

*Las luces de Hannover*

Sevilla, El Paseo Editorial, 2023, 2ª ed.

*Por M. Carmen García Tejera*

Confiesa Abraham Guerrero Tenorio (Arcos de la Frontera -Cádiz-, 1987) que siempre ha sentido una gran curiosidad por la violencia, tanto por sus raíces como por las diferentes maneras de ejercerla: este tema ya se había convertido en el epicentro de su poemario *Toda la violencia* (2021), galardonado el año anterior con el Premio Adonáis de Poesía. *Las luces de Hannover* es su primera novela (con la que ha obtenido el XVII Premio de Novela Universidad de Sevilla), aunque ya había publicado con anterioridad algunos relatos.

Como se avanza en una nota informativa, se trata de un *thriller* (género actualmente muy en boga), aunque no transcurre por los cauces del *thriller* convencional. El desencadenante es un secuestro: nada que pueda extrañarnos en este tipo de obras, a no ser que -como ocurre en esta novela-, el secuestro se vea enredado en una maraña de situaciones variadas de las que forman parte una serie de personajes (de procedencia y condición muy diferente y, en muchos casos, sin relación aparente entre ellos) que sobreviven (o lo intentan) en distintos barrios, calles y plazas de la ciudad alemana de Hannover a la que la mayoría ha acudido en busca de mejores condiciones de vida: la inmigración tiñe, en gran medida, las páginas de *Las luces de Hannover*.

Como ya advertíamos, la violencia recorre y se manifiesta de formas diversas a lo largo de toda la obra (formas que desgraciadamente, nos resultan muy familiares en la actualidad): además de ese secuestro, se nos muestran casos de *bullying*, violación de niñas en países africanos, inmigración ilegal, explotación de las minas de coltán, suicidios... En las diversas historias que vamos conociendo a través de sus páginas encontramos una mezcla de miedo, silencio y soledad que, inevitablemente nos van envolviendo a medida que avanzamos en la lectura.

Indicábamos que Abraham Guerrero ya había publicado anteriormente algunos relatos; circunstancia que no podemos obviar porque los once capítulos en que se distribuye esta novela podrían ser perfectamente otros tantos relatos autónomos, piezas sueltas de un *puzzle* a las que -ignorando el orden establecido por el novelista- cada lector podrá asignarle el lugar que considere más adecuado. Utilizando diferentes fórmulas narrativas -narrador autobiográfico, en tercera persona, retazos entremezclados de narradores, audios de *whatsapp*...-, el autor nos propone a los lectores un juego similar al que, en el primer capítulo, desarrolla Zeus en *Facebook* entre las imágenes de Martina Besada y sus seguidores, pero también entre éstos y él mismo: de forma similar, cada lector podrá establecer un juego de relaciones entre los personajes que pululan por la novela y las situaciones en que se encuentran, a medida que se sumerge en los entresijos de la obra.

También plantea esta novela cuestiones sobre literatura: cuando Zeus menciona a sus autores preferidos (Borges, Cortázar, Bolaños, Cela...) nos está dando una serie de pistas sobre la configuración de los capítulos/relatos autónomos o sobre la pluralidad y diversidad de los personajes en la obra. Y en el último capítulo, este mismo personaje (narrador protagonista) nos invita a participar (y tomar partido) entre el eterno dilema verdadero / falso. O, dicho de otra forma, entre las relaciones entre verdad y ficción literaria.

Estamos ante una novela sólida y hábilmente construida y desarrollada, pero en la que Abraham Guerrero Tenorio deja abiertos todos los resquicios para que cada lector participe en su configuración y se atreva a aventurar sus propias respuestas.

# El tacto invisible de los días



Cecilia Álvarez





*El tacto invisible de los días*

**Cecilia Álvarez (Prólogo de José Antonio Santano)**

**Ediciones Agüere – Ediciones Idea, Santa Cruz de Tenerife, 2023**

*Por M. Carmen García Tejera*

Cuando veo el título –“De soledades y silencios”- que encabeza el excelente prólogo de José Antonio Santano a este nuevo poemario me digo que el poeta y crítico andaluz ha elegido una acertada expresión para caracterizar la poesía de Cecilia Álvarez, de nuevo con nosotros tras unos años sin publicar. Porque en efecto, soledades y silencios pueblan a menudo las creaciones de la poeta canaria; se expanden desde sus versos de una forma tan sutil que sólo pueden atravesar –e inundar- a quien esté dispuesto a dejarse conquistar por su voz; esa voz poética pausada y envolvente que resulta ser un antídoto eficaz contra el temible paso del tiempo, contra los vacíos amenazantes que pueblan a menudo nuestros días.

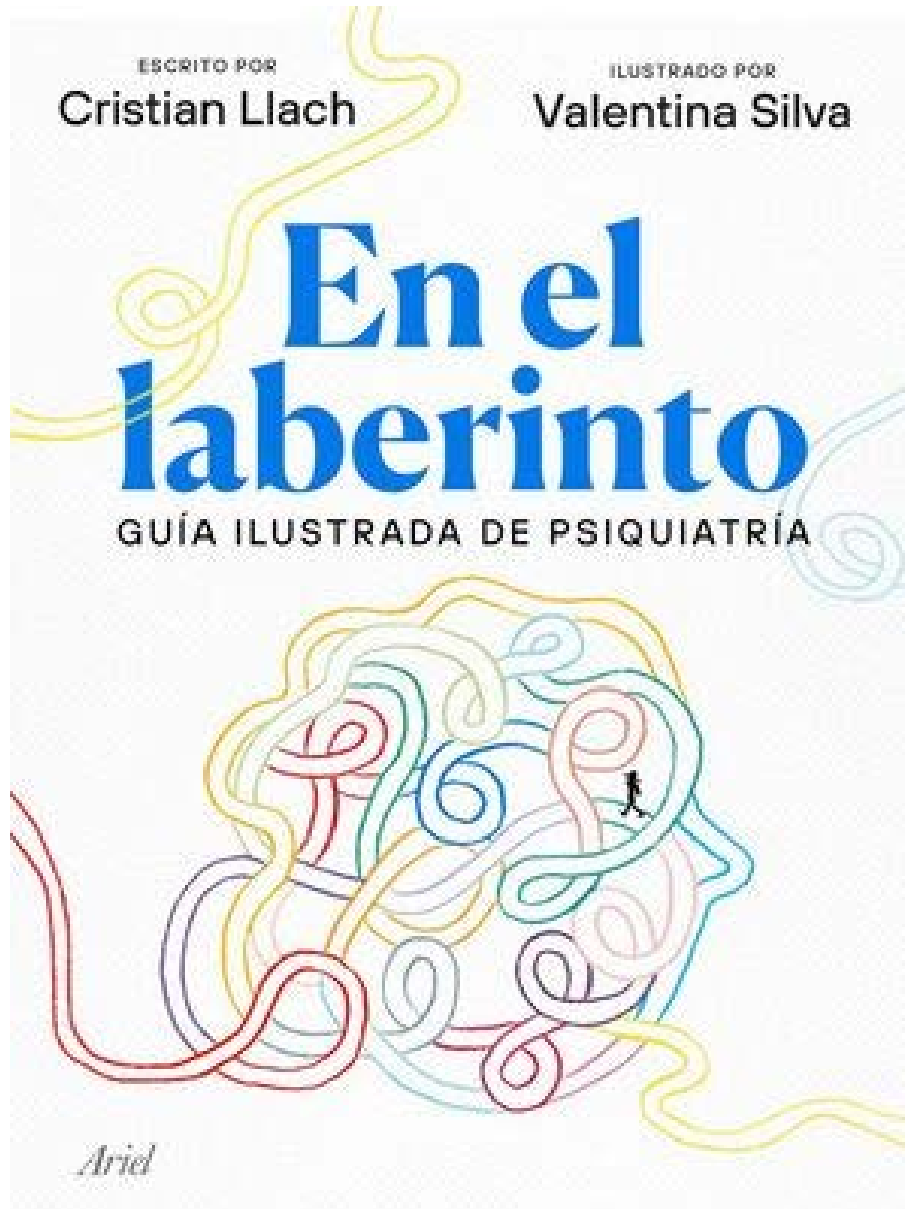
Esta nueva entrega poética integra veintisiete composiciones, entre los que se intercalan siete poemitas breves, encabezados por la letra  $\alpha$ , hasta culminar en uno –el octavo- de estas mismas características, presidido por una  $\omega$ . ¿Principio y fin? No: es la huella –apenas imperceptible- que deja en la vida ese tacto invisible de los días que da título a este nuevo poemario. Unos días –unos años, qué más da- que hicieron enmudecer a Cecilia Álvarez e invisibilizó su talla poética sembrando dolor, esparciendo angustia y segando vidas. Sufrimiento que se derrama con cada lágrima, como esa “lluvia muda / que cala, pero no me moja / ni me canta.” Como esa lava negra e inmisericorde que al resbalar por el volcán “sigue / engullendo / las / miradas / heridas / de / mi / isla”.

“Me reencuentro con el verso”, nos confiesa en el poema que abre el libro, recuperando nuevamente su voz, “la voz que siempre sobrevive / en la tormenta,”. Una voz quebrada por tanta devastación (esa lava devastadora, ese vacío de madre en la soledad y en el silencio de la casa, esa necesidad de abrazos que hay que mendigar...) pero que al fin ha renacido de sus propias

## **Club de Letras**

---

cenizas después de tanta oscuridad, de tanto olvido. “Y sin embargo / vislumbro un reflejo azul / que mendiga en mi memoria, / en el minúsculo espacio / -breve línea- / donde no tiene cabida / la forma del olvido.”.



**Cristian Llach, Valentina Silva**

*En el laberinto. Guía ilustrada de Psiquiatría*

**Barcelona, Ariel, 2023**

*Por José Antonio Hernández Guerrero*

### **La precisión, la sencillez y la belleza de una obra sobre Psiquiatría.**

Es verdad que todos sabemos algo de Medicina y también es cierto que nuestros conocimientos son escasos y, frecuentemente, inexactos. Es comprensible, por lo tanto, que todos deseemos y necesitemos saber más de las enfermedades y de sus tratamientos. Estas afirmaciones son más válidas cuando nos referimos a los trastornos mentales –a las alteraciones de los pensamientos, de las emociones y de los comportamientos- cuyos síntomas, en mayor o en menor grado, alguna vez los hemos experimentado muchos de nosotros. Por eso, como simple observador, me he atrevido a afirmar que, en algún momento y en cierto nivel, *Todos estamos algo trastornados* (2022).

En esta ocasión me refiero a una obra oportuna escrita por un “especialista”, por un psiquiatra que nos explica, con un lenguaje riguroso, claro y ameno, las experiencias y los conocimientos que él ha acumulado durante su periodo de “residencia médica”. La sorprendente peculiaridad de esta obra –clara, práctica e interesante- reside en la habilidad con la que el autor conjuga la precisión científica con la sencillez pedagógica e, incluso, con la belleza literaria. Apoyado en una documentación técnica exhaustiva y actualizada - examinen la bibliografía-, logra que los lectores “profanos” nos enteremos de los significados de los conceptos básicos y de la historia de la neurociencia y de la salud mental, y que nos sintamos animados a examinar las actitudes dañinas y los comportamientos sociales “incorrectos” cuyas

raíces -más o menos inconscientes- se ahondan en prejuicios, en tabúes y en estigmas alimentados durante siglos.

Además de las descripciones comprensibles de las diferentes técnicas para elaborar los diagnósticos de los trastornos más frecuentes como la ansiedad, la depresión, la esquizofrenia, el trastorno bipolar, el estrés postraumático, las alteraciones de la conducta alimentaria o los comportamientos adictivos, en mi opinión son muy valiosas, oportunas y orientadoras las detalladas explicaciones sobre la “entrevista clínica”, sobre el intercambio de palabras entre el psiquiatra y el paciente. Parte del supuesto de que la comunicación, además de respetuosa y comprensiva, debe ayudar a que el paciente acepte las decisiones sobre los métodos de tratamientos. Me permito subrayar el “plusvalor pedagógico” de las oportunas ilustraciones de la artista ilustradora Valentina Silva que contribuyen decisivamente para que la lectura nos resulte grata y alentadora. Y muy útiles –imprescindibles- son las claras y acertadas explicaciones del lenguaje psiquiátrico referidas a las alteraciones de los pensamientos, de las emociones y de las conductas. Son palabras que como dice el autor “nos permiten relacionarnos mejor con un profesional de la salud mental, conocernos mejor a nosotros mismos y a los otros, y aprender algunas cosas curiosas” los que estamos interesados en la salud y en la higiene mental.

Opino que esta obra de alta divulgación científica de psiquiatría actual -en la que analiza los factores biológicos, psicológicos y sociales- es una guía orientadora y práctica para los estudiantes de medicina y de enfermería, para los que han experimentado algún trastorno y, también, para los familiares, amigos, compañeros y educadores, para los creadores de opinión y, sobre todo, para los lectores que, influidos por concepciones anacrónicas a veces adoptan unas actitudes y unos comportamientos peligrosos que impiden o frenan la recuperación mental de los pacientes.



**Damon Young**

*Filosofía en el jardín. La naturaleza como invitación al pensamiento y a la escritura*

Barcelona, Ariel, 2023

*Por José Antonio Hernández Guerrero*

### **El jardín, un espacio privilegiado para la escritura**

De igual manera que algunos de nosotros elegimos los tiempos oportunos y los lugares privilegiados para leer, abundan los escritores que prefieren sus momentos y sus espacios favoritos para elaborar sus composiciones. En mi opinión, esta decisión es acertada porque, como es sabido, las palabras, no sólo resuenan de maneras diferentes en cada una de las situaciones y en los distintos escenarios, sino que, a veces, se llenan de nuevos significados.

En esta obra el filósofo Damon Young nos proporciona unos análisis oportunos, claros y, al mismo tiempo, profundos, de las razones determinantes por las que algunos escritores tan influyentes en la actualidad como Jane Austen, Marcel Proust, Leonard Woolf Friedrich Nietzsche, Colette o Jean-Jacques Rousseau y Jean-Paul Sartre eligieron el jardín como el lugar favorable –para algunos indispensable- para escribir de una manera original, interesante y bella.

En su luminosa introducción Damon Young nos explica cómo el jardín no es un simple retiro, sino también una fuente de ejercicios psicofísicos que generan permanentes estímulos para que, creando y recreándonos, conjugemos –“fusionemos”- dos principios filosóficos fundamentales para la escritura: el jardín es la imagen más elocuente de la manera que los escritores, poniendo límites a la naturaleza, la transforman en creaciones humanas. Explica con claridad cómo el jardín es una fusión armoniosa, una conjunción equilibrada que hace realidad que realidades naturales pasen a ser obras artísticas. Recuerda cómo Aristóteles reconocía que los seres humanos somos unas criaturas corpóreas cuyas ideas se inspiran y se expresan “físicamente” dotándolas de forma orgánicas como las de las plantas e, incluso, sólidas como las de las piedras.

Esta riqueza intelectual y sensorial es el motivo por el que los jardines aún poseen cierto aire de sacralidad. A Jane Austen, por ejemplo, los paseos cotidianos por el jardín, sus sonidos y sus silencios eran el entorno que facilitaba su vida interior y el trabajo de la imaginación. Para Proust la presencia de aquellos tres Bonsáis, unos “pobres arbolillos japoneses horriblos” fueron estímulos fundamentales para su peculiar visión de la vida y del arte.

El motivo por el que Leonard Woolf luchó por un jardín conflictivo y, al mismo tiempo amado, era trabajar y luchar por una vida más clara, más sensata y más honesta, y una manera de enfrentarse a la ambivalencia de la existencia humana. Nietzsche declara que su edificio ideal había de tener claustros desde los que se estuviera cerca de las piedras, de las flores y de los árboles que lo acercaran a sí mismo. Está claro que, para sobrevivir, debemos cultivar las patatas, el trigo y las coles, pero a condición de que también reservemos un espacio y un tiempo para sembrar flores olorosas y bellas, y, por supuesto, para crear y recrearnos con la poesía.





**Miguel A. Delgado**

*La costumbre ensordece*

**Barcelona, Ariel, 2023**

*Por José Antonio Hernández Guerrero*

### **Historia de nuestras rutinas diarias**

Tradicionalmente, en los diferentes niveles de la enseñanza se ha concebido y explicado la historia como la ciencia que trata de los acontecimientos importantes de la humanidad. En la práctica sus objetos han sido los comportamientos de los personajes políticos, militares, sociales, religiosos y culturales que han determinado el curso de la vida en nuestro mundo. Una de las consecuencias de esta concepción y de esta práctica ha sido la generalizada convicción de que muchos de nuestros hábitos de conducta cotidiana son “naturales” o, en otras palabras, que nacen y se desarrollan como las verduras y las frutas, o como las cabras, los gorriones o los salmones.

Miguel A. Delgado, en un alarde de destrezas pedagógicas y comunicativas, identifica sus orígenes y nos explica esa sucesión de comportamientos humanos cotidianos que cualquiera de nosotros realizamos de manera casi automatizada, y nos descubre el origen y la evolución permanente de una manera tan clara, amena e interesante que, a veces, nos da la ingenua impresión de que, más que un ensayo, estamos leyendo una creación literaria.

Sus preguntas iniciales sobre los cambios de algunos comportamientos cotidianos como, por ejemplo, por qué comemos lo que comemos y por qué lo comemos como lo comemos, por qué nuestras casas y nuestras ciudades son como son y no de otras maneras nos proporcionan la oportunidad conocer muchas de nuestras convenciones y convicciones sobre nuestras diferentes y habituales maneras de medir los tiempos, las estaciones, las pisadas y hasta las respiraciones.

## **Club de Letras**

---

Nos explica cómo las carreras, que inicialmente servían para reducir los tiempos y acortar las distancias, después fueron ejercicios deportivos, más tarde, competiciones y, en la actualidad hasta los médicos afirman que los ejercicios corporales son buenos para combatir el paso del tiempo. Incluso en los tiempos, en los que nuestra existencia era mucho más azarosa que ahora, había otra razón aparentemente sin beneficio alguno para correr y, por tanto, ajena a cualquier lógica como el juego.

Nos sorprenden aún más esos cambios que experimentamos de manera permanente en nuestras rutinas cotidianas como, por ejemplo, lavarnos las manos, desayunar, llevar y recoger a los niños del colegio, llegar a la oficina, sufrir accidentes, almorzar, celebrar reuniones, divertirnos, regresar a casa, cenar y volver a dormir. Su estimulante conclusión es que esos hábitos, costumbres y rutinas son ritos en los que se han cristalizado muchos cambios e innovaciones que ponen de manifiesto nuestra capacidad humana de imaginación y de creación. Y es que –afirma categóricamente– somos nosotros quienes hemos configurado ese mundo cuyos hábitos hoy nos sirven para facilitar nuestras vidas: “para enfrentarnos a los retos de un futuro que parece precipitarse hacia un cambio desbocado solo porque nos falta perspectiva para ver que nunca ha dejado de cambiar, ni nosotros con él”.

RELATOS PARA LEER  
CUANDO TENGAS PRISA

Yayo Gómez



EsLibric

**Yayo Gómez**

*Relatos para leer cuando tengas prisa*

Antequera, ExLibric, 2023

*Por José Antonio Hernández Guerrero*

**Divertirnos y pensar en las cosas sin importancia, esas que  
verdaderamente nos importan.**

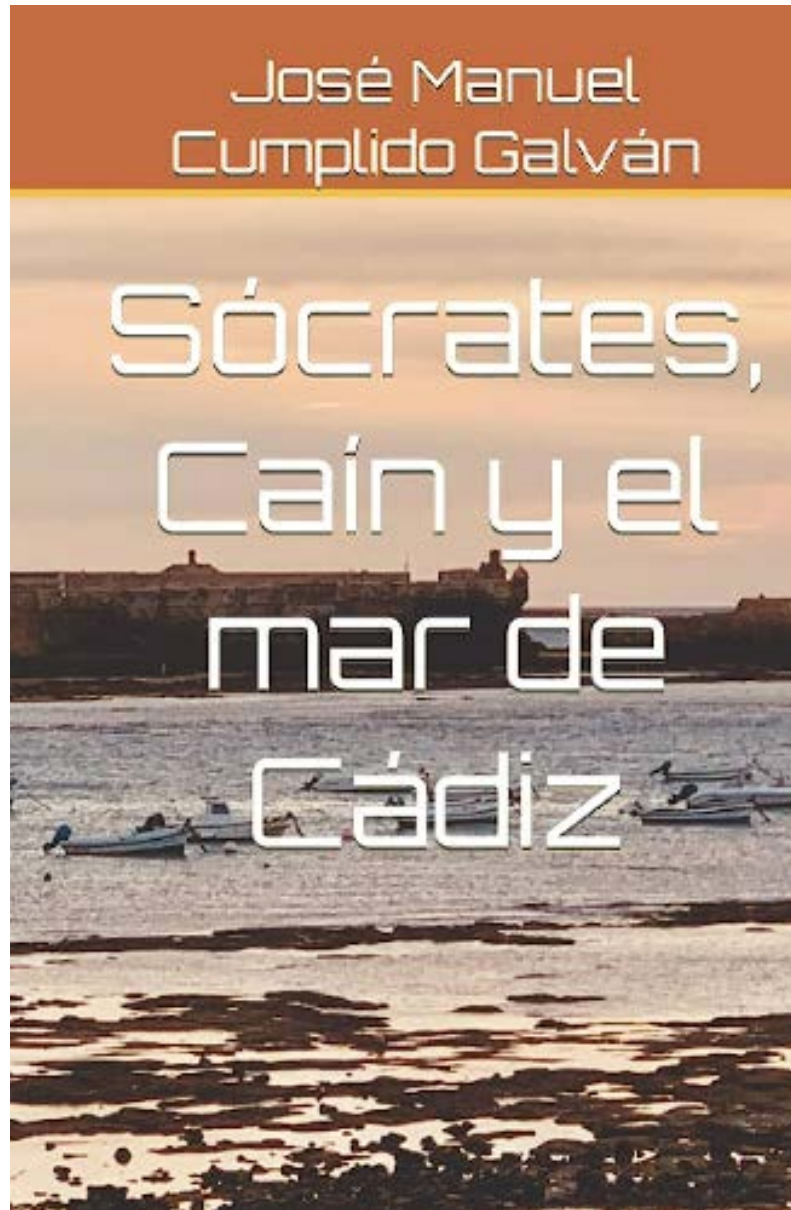
El humor –el buen humor- es, en mi opinión, un procedimiento difícil, eficaz y gratificante para elaborar textos literarios dotados de mensajes actuales, claros y valiosos. Lograr que un relato de ficción nos divierta, nos haga pensar y, al mismo tiempo, nos descubra las contradicciones de nuestras habituales conductas es una tarea que exige habilidades literarias y agudeza óptica para descubrir las situaciones cómicas de nuestra vida cotidiana y para analizar las paradojas permanentes de los comportamientos humanos.

Yayo sabe que la risa es una reacción hermenéutica, una interpretación -una peculiar lectura- de las conductas humanas y una expresión de simpatía y de comunión sentimental. Con sus maneras de relatar sus ocurrencias nos demuestra sus destrezas para penetrar en el fondo de esos comportamientos rutinarios que, a veces, son dañinos pero que siempre encierran advertencias aleccionadoras. El secreto de la fuerza humorística de sus relatos estriba en su singular habilidad para aplicar la identificación psicológica, esa pericia que la ética denomina comprensión y compasión. Su humor posee fuerza curativa porque nos reanima y nos desarma con un lenguaje amable que despierta nuestros sentimientos nobles gracias a su ingenio mediante el empleo de la paradoja, de la hipérbole, de la metáfora y, sobre todo, de la fina, amable y aguda ironía. Debido a su arte para administrar este mecanismo de supervivencia, Yayo consigue que sus bromas amables y respetuosas sean unos regalos que nos liberan a los lectores de la carga de la monotonía de la vida cotidiana y de las tensiones de las relaciones interpersonales.

Esta obra, que nos cuenta la eficacia terapéutica de los sueños, los riesgos de las repeticiones de los hábitos convencionales, la fascinación ante hallazgos imprevistos, es, a mi juicio, una inteligente invitación para que exploremos

el sentido de nuestras propias vidas e identifiquemos el fondo de nuestras contradicciones. En contra de lo que a primera vista nos puede parecer, estos relatos nos ayudan a pensar y a sentir la vida, a vivirla con sencillez, con naturalidad y con autenticidad, o, simplemente, para comportarnos como seres humanos.

Su humor que no es resignado sino rebelde, y su palabra paradójica, tras asumir la realidad, pueden ayudarnos a descansar, a divertirnos y a pensar en las cosas sin importancias que son las que verdaderamente nos importan. La mirada aguda, la penetración psicológica, la riqueza léxica, la capacidad de observación y, por supuesto, la ironía le sirve a Yayo para identificar las contradicciones en las que diariamente caemos las personas normales como tú y como yo, estimado lector. En mi opinión, estos relatos encierran lecciones importantes para la vida y orientaciones prácticas para la escritura literaria. Esta obra nos interesa y nos divierte porque está dirigida a nosotros y nos cuenta cómo somos nosotros, porque, además de provocarnos la sonrisa, nos descubre algunos secretos de nuestras propias vidas.



**José Manuel Cumplido Galván**  
*Sócrates, Caín y el mar de Cádiz*  
Amazón, 2023

*Por José Antonio Hernández Guerrero*

**Además de valores literarios, estos textos proporcionan claves para interpretar la vida cotidiana.**

En el mundo actual nos resulta difícil descubrir la naturaleza y llamar por su propio nombre a la verdad y a la mentira, a la bondad y a la maldad, a la belleza y a la fealdad, esas dimensiones filosóficas, éticas y literarias de cada una de las actividades de nuestra vida cotidiana, esos contenidos que son imprescindibles para identificar y para seguir las sendas que nos conducen a felicidad personal y al bienestar colectivo.

Confieso que mi primera impresión durante la lectura de este libro ha sido la sorpresa ante la habilidad con la que José Manuel logra que, a pesar de la profundidad, sus contenidos nos resulten claros, sus relatos capten nuestra atención y su redacción alcance unos notables niveles de belleza. A lo largo de sus interesantes anécdotas, nos ofrece una interpretación personal sobre el bien y el mal, apoyada en un lúcido y agudo análisis de hechos cotidianos.

En mi opinión, estos textos, además de valores literarios contienen claves válidas para interpretar la vida cotidiana e ideas luminosas para orientar los comportamientos individuales y colectivos. Podríamos afirmar que proporcionan unos fundamentos sólidos en los que asentar una ética actual.

Denuncia las mentiras de la vida individual y de la colectiva, y explica los efectos de la pérdida de valores básicos sobre los que descansa la vida de los seres humanos: la coherencia entre los pensamientos y los comportamientos. Además de las sugerentes propuestas para que miremos cara a cara la vida, nos proporciona razones válidas para denunciar perversiones y criterios sólidos para reflexionar sobre los valores morales. Es -puede ser- una valiosa ayuda para lograr el bienestar personal, familiar y social, un estímulo para recorrer el empinado camino que conduce al crecimiento de la justicia, al

## **Club de Letras**

---

logro de la paz y, sobre todo, al fomento del respeto a los principios, a los criterios y a las pautas de la convivencia humana.

Con su imaginación metafórica traspasa las fronteras de la verosimilitud, no por un afán meramente estetizante sino con la explícita finalidad de descifrar, de comprender y de captar el sentido de los comportamientos humanos. Son unas formas amables de invitarnos a que sintonicemos con su desacuerdo con las realidades dolorosas o injustas. y expresiones, delicadas y comprometidas, de solidaridad.

Su humor nos provoca sonrisa, emoción y sentido de la responsabilidad, unas maneras diferentes y complementarias de abordar, de entender y de vivir los sucesos, de acercarnos para comprenderlos y para vivirlos desde el fondo de nuestras entrañas, desde nuestras fibras íntimas, desde nuestras conciencias éticas y solidarias.





**Antón P. Chéjov**

*Cuentos completos (1880-1903)*

Madrid, Páginas de espuma, 2017

*Por Juan Manuel Díaz González*

### **No es país para Chéjov**

En unos meses se conmemorará el 120 aniversario de la muerte de Antón Chéjov. Y, como suele ocurrir, las editoriales reeditarán sus obras y los medios aprovecharán para recoger su biografía y su genio. He dedicado la holganza estival a releer algunos de sus escritos y críticas literarias y, sobre todo, sus relatos y cuentos. Una lectura que me ha dejado profundamente conmovido por la sencillez de sus historias, por la belleza de sus personajes y la honda tristeza que emana de ellos y, sobre todo, por la fidelidad con que retrata la sociedad de su tiempo, el carácter y la personalidad del pueblo ruso y las glorias y miserias de sus gentes.

La grandeza de Chejov radica en su maestría para meterse en la piel de los seres más dispares: soldados, perros, locos, funcionarios, viudas, sirvientes, bebés, lobos, espectros o ancianas, que encontramos en cualquier lugar, en múltiples formas y situaciones. A medida que penetramos en su obra y nos dejamos cautivar por esas breves historias, infelices y trágicas en su mayoría, compartimos el destino de todos esos personajes, incapaces de vivir, condenados a una existencia desdichada, sin amor, sin fe, irredentos. De un cuento a otro se pasean la crueldad, la deslealtad, la soberbia, la maldad, la ingratitud, la infidelidad, la desesperanza y la muerte. Es inigualable su habilidad para ofrecernos todo tipo de contrastes y contradicciones. Y sorprende, su extraordinaria pericia para combinar la comicidad con la melancolía, la emoción con la piedad, la sonrisa con el dolor. Sin duda, inspirada por una vida condicionada por la enfermedad y las necesidades familiares. Y, sin embargo, Chejov no nos ofrece en sus relatos comentario personal alguno. No da la razón a nadie ni la quita. Sólo deja hablar a sus personajes, que sí emiten opiniones y juicios, que observan, comentan y confiesan. Que se congratulan o se maldicen.

Reflexionaba en torno a esta próxima celebración, si nuestra sociedad –esta a la que el filósofo surcoreano Byung-Chul Han denomina *sociedad paliativa*-, es receptiva al homenaje. Dice el filósofo que vivimos en una sociedad anestesiada, inmunizada ante el dolor, que utilizamos numerosos recursos analgésicos para narcotizarnos frente a lo negativo en nuestras vidas, frente al sufrimiento, frente a lo trágico, porque ello representa la ausencia de felicidad. En este orden digital donde se pasa rápidamente de un elemento molesto a otro más agradable, resolviéndolo con un simple like, ¿habrá espacio para Chéjov?

¿Estamos preparados para condolernos con la carta del pequeño Vanka a su abuelo? ¿Con el infortunio de la joven niñera que no podía dormir? ¿Podremos ver la miseria a través de los ojos de la perrita Kashtanka o del lobo de blanca frente? ¿Sabremos nacer muertos como el bebé de aquel matrimonio desdichado? ¿Habrá alguien que escuche la pena del viejo cochero que ha perdido a su hijo? ¿Alguien querrá compartir los sueños del soldado Gusiev antes de que muera en el barco y lo arrojen al mar? ¿Alguien dispuesto a alojarse en la locura del pabellón número 6? ¿A encontrarse con el monje negro?

Escribe Natalia Ginzburg en su espléndida y agradecida biografía del autor ruso: *En sus cuentos cómicos, la risa nace junto con un frío estremecimiento; en los serios, la emoción y el dolor nacen de una atmósfera inclemente y fría que corta la respiración como el aire cuando nieva.*

Celebremos este aniversario con la relectura de su obra. Dejémonos llevar por la naturalidad de su prosa, por la sencillez de sus tramas y por el carácter humilde de sus personajes. Perdámonos en sus pasiones y en sus tribulaciones. Permitamos que nos invada la alegría de sus protagonistas o que su infortunio nos devore el alma.

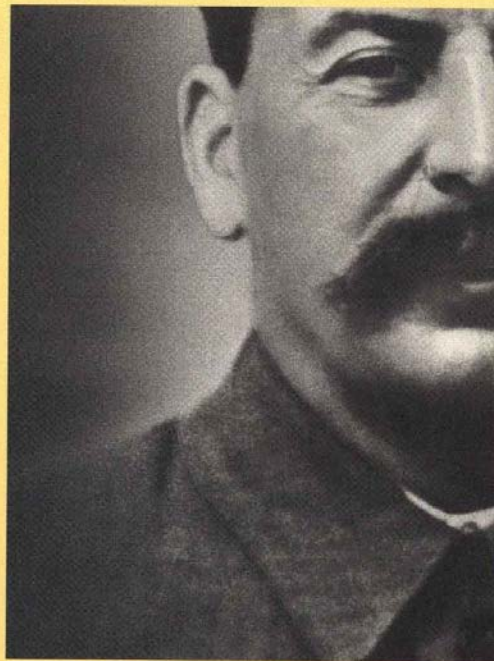
Compartamos con él su último sorbo de champán y brindemos porque Antón Chejov llegue de nuevo, y siempre, a nuestras vidas, inundándolas de placer, de belleza y de sentido y, por qué no, de tristeza y de dolor porque, al fin y al cabo, la vida es todo esto.

MARTIN AMIS

---

***Koba el Temible***

*La risa y los Veinte Millones*



ANAGRAMA  
Panorama de narrativas

**Martín Amis**

*Koba el Temible. La risa y los Veinte Millones*

Barcelona, Anagrama, 2002

*Por Juan Manuel Díaz González*

### **Arma virumque cano**

Solemos celebrar las coincidencias literarias, con mayor o menor entusiasmo, a medida que los medios nos van recordando, casi diariamente, efemérides, aniversarios, revisiones o reediciones de libros o autores. Aunque a veces, como en este caso, poco haya que festejar. Esta noche nos acostamos horrorizados por la terrible noticia de que el tirano ruso bloquea de nuevo la salida de grano ucraniano de los puertos del mar Negro con las consecuencias que ello tendrá a nivel global y, sobre todo, para los países empobrecidos.

Sabemos que el uso del hambre como arma de guerra es tan viejo como el hombre. La historia nos recuerda cómo en todas las culturas se han producido todo tipo de asedios con el fin de someter a otros pueblos. O al propio. Porque no siempre hay un enemigo. En ocasiones, en muchas ocasiones, se ha hecho por absoluta maldad. Lo hace Putin y, entre muchos, lo hizo su alter ego, Stalin. Y esto me ha llevado a recordar al escritor británico Martín Amis, recientemente fallecido, y a releer la que quizá sea su obra más singular, *Koba el Temible*.

Esta obra, crónica de la maldad y del sufrimiento sin límites, la concibió Amis como un ajuste de cuentas. Con su padre, sobre todo, y también con alguno de sus mejores amigos, miembros relevantes de la intelectualidad británica a los que acusaba de abierta simpatía al comunismo y de una cierta tolerancia a los crímenes del régimen soviético.

Stalin, al igual que Lenin anteriormente, fue un admirador del hambre como elemento de represión, de control, como arma para someter a la población campesina, numerosa y necesariamente prescindible con vistas a la conversión de la URSS en una nación industrializada. Sobraban almas.

## **Club de Letras**

---

Ucrania era para Stalin, al igual que lo es ahora para Putin, la república más refractaria. Entre el 1 de agosto de 1921 y el 1 de agosto de 1922, nos recordaba el autor, se sacaron de Ucrania 5 millones de quintales de cereal para su reparto en otros lugares. Y se siguió haciendo de manera sistemática durante la década siguiente. Sin compasión. Al describir la inmovilidad y el silencio de las aldeas, Vassili Grossman decía: “Sólo el hambre se movía. Solo el hambre no dormía”. El Terror del hambre.

Amis tituló esta narración “La risa y los veinte millones”. Una doble referencia a dos realidades que le horrorizaban. “La risa”, porque es lo que provocaba en sus conocidos cuando les reprochaba sus simpatías hacia el comunismo. Una risa floja y condescendiente que sólo le producía desprecio. Ni aun echándoles a la cara “los veinte millones” de muertes por la hambruna y el terror soviético, superiores al genocidio nazi, para el que era inconcebible disculpa alguna, conseguía disipar ese sentimiento de tolerancia que advertía en ellos.

Hay una palabra que sobresale a lo largo del texto y que emerge en sus páginas como lo hace en el mar la cabeza de un ahogado: *¿Dsachtó? ¿Por qué?* Una pregunta a la que numerosos historiadores, políticos y analistas económicos, han pretendido dar respuesta desde todos los puntos de vista.

Para Amis sólo había una respuesta posible: por maldad.

Crítico, cínico, sarcástico, satírico, malicioso y humorístico -porque el sentido común y el sentido del humor eran lo mismo para él-. Todos los Amis están en esta obra demoledora con la que, con su habitual visión poco optimista de la dignidad humana, nos trae de nuevo a una actualidad en la que un nuevo tirano ruso emplea el hambre como arma de guerra contra sus semejantes.

Pero ya no tenemos a Amis para arrojárnoslo a la cara.



**Nuccio Ordine**

*La utilidad de lo inútil*

**Barcelona, Acantilado, 2013**

*Por Fernando Vázquez Mota*

Todos conocemos esa cita extraída de un cuento sufí “cuando un anciano muere, arde una biblioteca”, pues bien, haciendo un paralelismo con ella, este año nuestro querido profesor Nuccio Ordine, antes de partir hacia otro estado de conciencia, nos ha dejado un enorme legado de conocimiento y desafío al entregarnos el testigo de su obra para que nos impliquemos como curiosos observadores e investigadores de las distintas perturbaciones y derivas que nuestra cultura europea está padeciendo.

Resulta imposible quedar sin asombro al tener que releer por tres veces este maravilloso libro de ensayo aparentemente ambiguo, de entrada, por el título *La utilidad de lo inútil*. El libro está dividido en tres bloques extremadamente densos y licuados, pero de una extraordinaria profundidad y calado, ya que en él, su autor nos invita a navegar y volar en un océano de proyecciones a distintos niveles de profundidad y en unos espacios abiertos, libres de acotamientos mecanicistas y desestructuradores, muy acordes con nuestras capacidades cognitivas para encontrar esos elementos de identificación que han emergido en el espacio político, comercial, financiero y geopolítico que van deshilachando y desmontando los últimos restos de progreso que aún nos quedan como sociedad civilizada.

Para ello, el autor nos reta a adentrarnos en el túnel del tiempo y del espacio histórico, desde los clásicos, para rescatar el sentido y el sentimiento genuino del verdadero valor de la vida a través de las distintas ramas del conocimiento. Porque, según él, lo que está en verdadero peligro es un proceso evolutivo y constructivo del ser humano en sus aspiraciones de desarrollo en armonía con la naturaleza orgánica y social.

Es de obligada necesidad tener muy cerca este pequeño, pero extraordinario libro de cabecera, para entender todas estas perturbaciones que venimos padeciendo como sociedad civilizada que quiere crecer en verdad y justicia, para poder interpretar las señales de estos tiempos, sin las cuales quedaremos



a merced de “los demagogos son los estranguladores de la historia” como diría nuestro querido J. Ortega y Gasset

Tengo que reconocer que el viejo dicho: “los mejores perfumes vienen en frascos pequeños” se cumple con este libro de Nuccio Ordine por la extraordinaria síntesis que ha conseguido plasmar en sus 176 líneas de un trabajo de investigación que, como la buena semilla, servirá para multiplicarse y dar buenos frutos de esperanzas a los que a partir de ahora tenemos la obligación moral de recoger el testigo de dicho compromiso y seguir el surco trazado por el arado de Nuccio Ordine.



**Julio Sanz Saiz**

*Los árboles*

**Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1970**

*Por Ramón Luque Sánchez*

Hay libros especiales, objetos de deseo para muchos y obras de arte para los coleccionistas. Sin dudarlo, “Los árboles”, es uno de ellos. Como curiosidad, en 1973, le fue entregado como obsequio por el gobierno cántabro al entonces príncipe heredero de Japón, Akihito, y a su esposa, la princesa Michiko, durante su visita a la comunidad autónoma. Llegó a mi mano por casualidad, hablando con la hija del autor, aficionada a las letras como yo. Es una obra poética y, como su nombre indica, está dedicada íntegramente a los árboles. Su rareza se debe al tema que trata y a que está ilustrada por el propio poeta, Julio Sanz Saiz, que ha dedicado un dibujo a plumilla a cada uno de los treinta y ocho poemas que la componen. Es un poemario que enamora y en el que predominan las composiciones clásicas, con sus estrofas y métrica. Julio Sanz demuestra a lo largo de sus páginas grandes conocimientos técnicos y su destreza tanto en el uso preciso de la palabra como del dibujo. Hojearlo y leerlo es recrearse tanto en la belleza de las ilustraciones como en los sentidos poemas que las acompañan. Entiendo que es un poemario difícil de escribir, pues lo fácil sería caer en la repetición, tanto en el uso del vocabulario como de la rima, pero ahí está la maestría del poeta, que consigue crear en cada composición una obra única, lo que no impide que el conjunto goce de una gran unidad temática y estilística. El autor ha sabido recrear en ella una atmósfera sutil que nos retrotrae a un lirismo propio de la estética romántica y modernista. Los títulos de los poemas se corresponden con el nombre común de distintas especies de árboles, aunque hay algunos que llevan referencias más explícitas, como los dedicados al Tejo del Palacio de Santa Isabel de Quijas, al fresno de la casona de Tudanca, al nogal de Hoz de Abiada y al milenario roble de monte Aa.

En estos tiempos en los que la defensa de la naturaleza y del medio ambiente son objetivos prioritarios de la sociedad, nuestro poeta se adelanta unos cuantos decenios a esta preocupación y nos deslumbra con su sentido de la anticipación. El libro, publicado en Santander en 1970, nos invita a

## **Club de Letras**

---

contemplar y a disfrutar de la vegetación que nos rodea, especialmente de los árboles, aparentemente tan parecidos y, sin embargo, tan distintos unos de otros; y lo hace con unos versos que nos emocionan al tiempo que nos agudizan la propia percepción de la naturaleza. La obra es una invitación a levantar la vista y disfrutar del milagro de la vida. Imágenes sugerentes, con gran poder de evocación, se suceden y nos deslumbran. El libro tiene otra particularidad, y es que en su portada no aparecen ni el título ni el nombre del autor, que sí están con letras doradas en el lomo de la publicación.

La obra está agotada, por lo que considero necesaria una nueva edición que acerque a todo tipo de lectores un poemario que aún hoy resulta novedoso y original. Seguro que disfrutarán de su lectura y estética, al tiempo que les ayudará a descubrir a un inspirado poeta y a tomar conciencia de los cambios que están afectando a nuestro planeta.

Antes de acabar, no me resisto a copiar la bella décima dedicada al Tejo:  
*“Tupida copa, ceñida / desde la cúspide al suelo; / perenne verde en anhelo / de defensa de tu vida. / Especie casi extinguida; / árbol de cántabra cuna; / densa forma para una / total visión del paisaje / en perfecto maridaje / de atardeceres con luna.”.*



**Club de Letras**  
**Vicerrectorado de Cultura**  
**Universidad de Cádiz**